Ausencias

Fernando despertaba, como ya era una costumbre los fines de semana de aguel año, tarde v desconsolado, sumido en una soledad muy dura, pero acogedora. Esos días de tiempo libre lo hacían replantearse toda su vida. Había escapado a la gran ciudad, dejando atrás el pueblito del interior y sus pocos familiares que aún vivían.

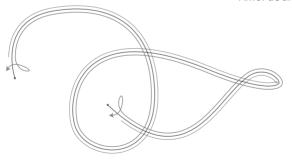
Su objetivo era huir de un amor que había construido cuando era joven y que lo acompañó en los mejores años de su vida. Nunca supo cómo se desvaneció ese vínculo tan estable, de qué manera o por qué motivo su pareia se había cansado de todo.

Fernando acarreaba promesas y sueños. Su vida se desvirtuó muy rápidamente. Estaba ahora entre las luces y los excesos de la capital, aunque no lograba olvidarse de su pueblo, cuya calidez y gente lo habían hecho feliz. - A veces la vida se comporta como el viento... pasa y arrasa... pensaba para justificar su existencia.

Los domingos lo desarmaban. Encerrado y somnoliento, se apoyaba en las artes para no perecer. La lectura, la música, el teatro lo rescataban de su encierro cuando todo parecía perdido.

Al final del eterno día, unas líneas de una obra que abrió al azar le parecieron un presagio salvador, decían: (...) "Tú puedes, hay esperanza, ya es hora de abrir las ventanas" (...).

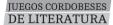
> "Y hoy le canto al amor, al amor loco Amor de mí por vos y de vos por otro Amor de un encuentro, amor bendito, amor en bruto Amor de una vida o de un minuto"



Charles Bukowski, 1937

Facundo Rosales

Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba,

a través de su Dirección General de Educación Superior.













Cápsula

Una mañana de invierno me levanté y vi por la ventana que todo estaba teñido de blanco, era un perfecto día para quedarse en la cama con una taza de chocolate caliente, pero como era domingo quería ir a lo de mis viejos. Al instante la llamada de mamá, me decía: "Luli, quédate". Yo no le hice caso, me subí al auto y salí.

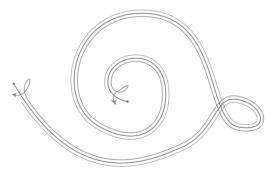
En la ruta la visibilidad era escasa, el viento era muy fuerte, tanto que los árboles se torcían como juncos.

En cierto momento recordé que no le había avisado a mi vieia que iba. El teléfono estaba en el asiento del acompañante, torné la vista para agarrarlo y de repente como si una piedra hubiera caído en medio de la ruta, sentí un golpe que hizo estallar los vidrios, el sabor a sangre en mi boca, la sensación de sueño y levedad. Era un sueño profundo del que no podía despertar, gritaba, pero nadie me escuchaba, hacia fuerza, pero no me movía.

Pasaron meses, ellos estaban allí día tras día, claro que no podía verlos, pero los escuchaba. los sentía...

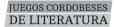
A esta altura ya no tenía fuerzas para seguir intentándolo, muchas veces deseé dormirme para siempre, tenía la sensación de que mi cuerpo era una cápsula hermética en la cual estaba encerrado mi ser.

Mi madre, en un acto de amor más allá de lo que cualquier ser humano se puede imaginar, acercándose suave hasta mi oído dijo: "Debes volar mi ángel". Como suspiros helados sus lágrimas una a una fueron cayendo, mojando mi rostro... la cápsula se rompió.



Loana Marranti

Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.











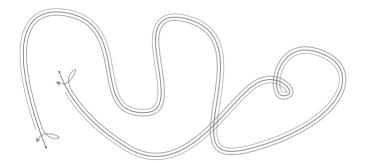


El día después de él

Todos los domingos Amada se sienta allí, allí en el jardín de su casa, el aroma a café del mate la hace viaiar a esos años tan añorados.

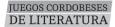
Tenía veintiuno, su vida era de andanzas. Sus mañanas comenzaban con sonrisas y las noches prometían copas con amigos. Lo que más amaba Amada era viajar con él, eran distancias cortas pero lo suficientemente cálidas para fundirse una mirada en la otra. Un día todo cambió, fue una tarde de verano muy calurosa, Amada recibió la noticia y sintió que todo su mundo se hacía añicos, salió atónita de aquel lugar oscuro cuyas paredes le gritaban y le aseguraban que su vida al salir de allí ya no sería igual. Amada sabía que aquél día ya estaba cerca, lo podía ver, lo podía tocar, lo podía sentir, a veces la vida se comporta como el viento pasa y arrasa.

Ella todos los domingos se sienta allí, en el jardín de su casa, el aroma a café del mate la hace viajar hacia él, recuerda alguna que otra siesta entre sus brazos grandes y fuertes en los que Amada se perdía de tan pequeña que era, mi padre ¿es grande o yo lo veo grande? Se preguntaba la niña al despertar de cada siesta, las preguntas cambian con el correr del tiempo hoy Amada se pregunta ¿será tiempo de abrir las ventanas y dejar que por ellas salga la tristeza y solo quede allí en el jardín de su casa el aroma a café y esos brazos tan gigantes?



Saraí Cuello

Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.









Esas pequeñas cosas

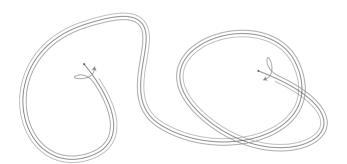
Nos pasamos la vida buscando la felicidad en las grandes cosas y no nos damos cuenta que la misma está en las mínimas, que vivimos en constante contacto con ella. La felicidad pasa a cada segundo, en cada momento.

Nunca estamos satisfechos con lo que tenemos, como tampoco con las personas que están a nuestro lado.

Nos ponemos trabas, nos cegamos en buscar más de lo que la vida nos da y muchas veces nos parece poco o quizás nada.

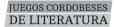
La felicidad está siempre ahí, en los domingos de asado con la familia, en los mates amargos compartidos con amigos, en las anécdotas de los abuelos, en las sonrisas de las personas cuando nos ven llegar, en la música que escuchamos estando solos, en los panes con manteca y dulce de leche. Ahí sí, ahí está la felicidad, en esas cosas que parecen muy mínimas, pero son como caricias al corazón, como mimos al alma que nos llenan, nos fortalecen, nos hacen sentir que vale la pena estar vivo.

Aprendamos a valorar lo que tenemos, a no perder el tiempo porque... "ENCONTRAR LA FELICIDAD NO ESTARFA FÁCIL"



Karen Suarez

Ilustración: Gastón Marsal



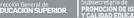






Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.











Fotografías

A veces la vida se comporta como el viento...pasa y arrasa. A veces, pasa como un rayo y no te da tiempo de hacer algo. Otras veces pasa muy lentamente y uno puede llegar a observar fotografías de cómo fue pasando su vida. Fotografías a todo color, de esas que te iluminan la mirada, que te llenan de felicidad. Otras son en blanco y negro, que te hacen llorar y en algunos casos, reflexionar.

Con ese pensamiento despertó un día Clara. Se levantó rápidamente de su cama, tan rápidamente como sus tantos años se lo permitieron y se puso a ordenar mentalmente sus fotografías. Las que tenían color, las que estaban en blanco y negro. Hasta acomodó aquellas que salieron feas y que ya no tenían remedio. De algunas recordaba los detalles, los olores, las voces... En ese momento una sonrisa se dibujó en sus labios y su corazón se llenó de alegría. Porque a pesar de todo, lo bueno y lo malo, las fotografías eran muchas y con el paso del tiempo se habían ido agrandando, se habían llenado de personas, algunas que ya no se repetían en la misma foto, otras que estaban de vez en cuando y estaban aquellas que aparecían permanentemente.

Clara se levantó de su sillón, el que se había acomodado cerca de los rayos del sol, se acercó a la ventana porque sabía que en algún momento iba a ser hora de abrirla, para que el viento que pasa... la eleve... y se la lleve.

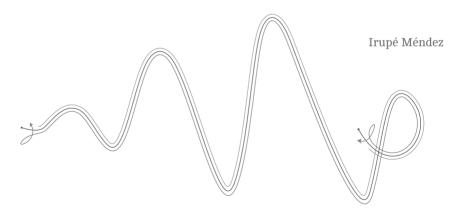


Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.













Hypo - crytes

No crea usted que fue un capricho, no, fue más bien necesidad. De ser como en una mímesis, él y otro. Él era común, como usted, se lo aseguro.

Tenía un empleo fijo, o casi, en una pequeña oficina. No quiero cansarle con descripciones absurdas. Bastaría consignar que podía trabajar las nueve horas de corrido, sin hacer uso ni una sola vez del pensamiento, un autómata, una máquina de trabajo perfecta.

Fue un día de estos, iguales a todos los días, un otoño a medio camino entre el día y la noche, triste; en que creó la máscara que lo convertiría inevitablemente en hipócrita.

Yo no inventé esta realidad, jalquien me inventa! Tal fue el descubrimiento que me asaltó en ese momento. Detuve el trabajo, recordé un libro, de un filósofo que hace siglos había imaginado una sociedad con todo en su sitio, y un mito, para que se conservara de este modo. En ese mito mi alma ¿hubiera estado llena de hierro? Sea como sea, ese hombre imaginó el sitio en que ahora me encuentro. Poderosa creación la suya y débil yo, por creerla, débil el mundo, por reproducirla indefinidamente.

No quise ser ya quien era, quise ser cualquiera, quise ser cuantos quisiera y fui...

- -; Me dejás contar la historia o la contás vos?
- Perdón es que recordé el justo momento en que sucedió, y tuve la necesidad de mencionar cómo fue que lo viví. Continuá por favor.

Como decía, se transformó en un hipócrita, sí señor, como lo oye, ¿Que cómo pasó? Simple, escribió una línea, una pregunta: ¿Morir de realidad o renunciar a la razón?

Eligió la locura, de vivir tantas vidas como quisiera, como pudiera. Su máscara fue creada, la usaba cada vez que terminaba la jornada. Pensaba, y se sentía con el alma llena de oro, aunque no lo hubiera imaginado así el filósofo. Y el pensar, ya era un acto subversivo.

No se sabe bien en qué momento, la máscara se le hizo carne, y un día aunque intentó de múltiples maneras, simplemente no pudo despegarla. Usó jabón, detergente, aceite, también se le ocurrió usar una espátula, pero desistió de ese último intento, porque quería conservar su rostro tal cual era. Habiendo intentado todo, sin conseguir resultados, fue al trabajo, llegó puntual. Nadie notó la máscara, pasó mirando hacia abaio, ocultando el rostro con el portafolio.

Ese día, mientras trabajaba, pensaba. Su tarea estaba tan grabada en su memoria corporal, su memoria espacial, que podía hacerla pensando en otra cosa sin ningún problema.¡Cómo pensaba! Su jefe lo miraba desde su oficina, primero simplemente con la mano en la barbilla, como quien intenta poner luz sobre un hecho indescifrable, luego con un gesto reprobatorio. Al salir, lo llamó a su oficina. Pidió su renuncia. ¿Habría visto su máscara?

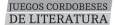
Y así fue como me dediqué a la escritura, nos dedicamos a la escritura, y yo quedé para siempre escindido, entre el que narra la historia ajena, y el yo que la vive. Así, he sido quien he querido. Un hipócrita, el primero de frente al coro. Y esta vida, mi vida, ¿no es más que una mímesis?

Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

a través de su Dirección General de Educación Superior.

María Celeste Ojeda Mercanti

Ilustración: Gastón Marsal











Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba,

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye"









Instrucciones para que nadie se dé cuenta que llega dormido al trabajo

Este instructivo lo ayudará si usted pasó toda la noche sin dormir v no desea que lo noten:

- Coloque dos rodajas de pepino en sus ojos para atenuar las ojeras.
- Luego cúbralas con bastante base de maquillaje. Aviso importante: Antes debe guitarse los pepinos.
- Si tiene los ojos muy rojos, hágase pasar por resfriada. Simule estornudos que saldrán con fuerza v saliva. De esta manera nadie guerrá acercarse v evitará la visualización en primer plano.
- Trate de realizar un peinado que tape parte de su rostro. Hoy tan de moda los flequillos largos, aprovéchelos.
- -Si con todo lo anterior aún está impresentable haga lo que se indica en el siguiente punto.
- Una vez que llegue a su trabajo trate de quedarse en un sector donde lo vea la menor cantidad de gente posible. Las técnicas de invisibilidad deben ser consultadas a un político.

Después de estas instrucciones, verá cómo nadie se dará cuenta de la noche de insomnio que sufrió.

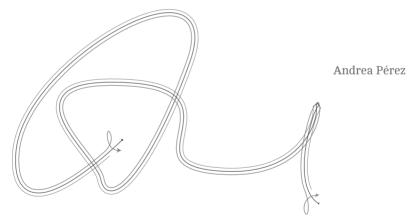
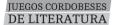


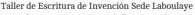
Ilustración: Gastón Marsal











Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.











La memoria del viento

El dolor de huesos una vez más ha regresado, los nudillos me comienzan a punzar, se me estremecen las rodillas, los dedos de los pies comienzan a entumecerse, el padecimiento se hace insoportable.

El recuerdo melancólico de aquel gélido y cruel invierno ha regresado como todos los años. Se desvela mi memoria y mi cuerpo se lleva la peor parte cada vez que los vientos helados del norte comienzan soplar. El vendaval tiñe las verdes praderas con diferentes tonalidades de amarillos y rojos, desnudando uno a uno los árboles, el gris le gana la pulseada al celeste.

A cientos de kilómetros en Passchendaele (Bélgica), muchos años atrás, la muerte franqueaba entre mis camaradas, mis hermanos de armas. Nos encontrábamos alienados por oscuros pensamientos, campos desolados y rasos, olores nauseabundos entremezclados por cuerpos putrefactos y pólvora. Por las noches, el sosiego nos daba un respiro, solo por momentos... llantos de piedad, gritos famélicos y oraciones en distintos dialectos rompían el equilibrio divino. Escuchados por los lobos hambrientos, sus aullidos nos advertían que venían por más sangre, y la insaciable maquinaria sin alma volvía a la carga. De igual forma, furiosos y temerosos combatimos, dimos todo y más.

La nostalgia de aquellos días invade mi alma, nunca estuve solo, compartí dolores, alegrías y plegarias. Hoy estoy exhausto, pero erguido y solitario espero mi final, el verdugo viento del norte vino por mí.

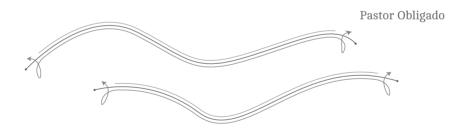
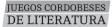


Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.

a traves de sa Dirección deneral de Eddeación Superior,













Nada es como parece ser

Cuando me veas mal, haz de cuenta que no me viste, no necesito nada de vos.

Cuando me veas reír a carcajadas, no es para llamar tu atención, sino porque realmente la estov pasando de maravillas.

Cuando veas y escuches que digo jestoy cansada de esta vida! no es porque intente acabar con ella.

Cuando me veas y me presientas a punto de saltar al vacío, no es nada, solo estoy disfrutando de las alturas.

Cuando me veas toda desarreglada físicamente no lo compares con mi interior, porque ni se le parece.

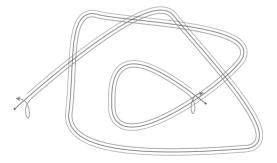
Cuando me veas ordenando mi casa, no es porque escondo mis desórdenes emocionales, es una tarea habitual y de rutina.

Cuando me veas trasladar los muebles desde un lugar a otro es porque me gusta renovar todos los espacios, no pienses que soy insegura e inconformista.

Cuando me veas con insomnio, no tengo un trastorno del sueño, simplemente es porque la noche tiene una connotación especial para mí.

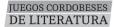
Cuando me veas comer con desesperación, no me diagnostiques trastorno de ansiedad, es que hace varias horas que no pruebo bocado porque he estado trabajando sin parar. Cuando me veas cambiante en mis emociones es solo porque me gusta experimentar con cada una de ellas, no vayas a pensar que soy bipolar.

Cuando me veas, no busques entenderme porque ni yo lo he podido lograr.



Marina Methol

Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.













Olvidos

El jueves al mediodía salí del consultorio del médico totalmente desconcertado. "Una noticia así no puede caerle bien a nadie", pensé. Mientras caminaba por la plaza, me crucé con varias personas que me saludaron de forma muy cariñosa. No los recuerdo. Hace tiempo dejé de recordar cosas, mi memoria ya no es la misma.

Acabo de consultar el calendario. Ya es lunes y aún no le conté a nadie lo que me sucede. Estoy mirando boxeo, como todos los sábados. A lo lejos, escucho el teléfono y con mucho esfuerzo me levanto a atender. Era mi hiia...; cómo era su nombre? No logro recordarlo.

- Hola pa, ¿cómo estás? ¿qué andás haciendo?
- Hola, corazón- dije aún sin recordar. Estoy cocinando.

De golpe, una sensación de frío me recorrió el cuerpo entero. Fue como si todas las ventanas de la casa se hubiesen abierto al mismo tiempo y nadie estuviera ahí para ayudarme a cerrarlas. Repentinamente todo se llenó de tierra y polvo, de hojas, de papeles. Todo se volaba, era un caos. Era la misma sensación de aquel martes al mediodía. ¿O era un viernes? No lo sé. Sólo logro recordar la sensación. Me di cuenta que a veces la vida se comporta como un viento... pasa y arrasa, ensucia todo, desordena, caotiza. Una voz me saca de mis pensamientos:

- ¿Seguís ahí?
- ¿Quién habla?
- Soy yo, pa. Recién cuando me fui olvidé decirte que ya es hora de abrir las ventanas.
- -Sí, sí, Ana, Ya las abrí,

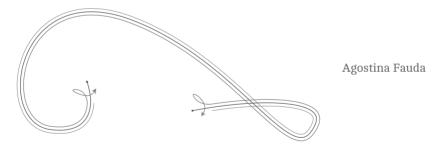
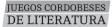


Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.













Preguntoncito

¿La cebra es blanca con rayas negras o negra con rayas blancas?

La cebra es un vaso de leche. Un vaso de leche que estaba tomando una vez un niño y se le ocurrió la idea que derramar crayón negro en él, como si fuera un chocolate. Entonces, la cebra, es blanca con rayas negras.

Florencia Aguilera



Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior,













Punto de partida

Durante el tiempo que llevaría aquella travesía, él allí solo... casi solo, se llenaba de preguntas, se llenaba de vida.

Los días y las horas se dejaban llegar, él no estaba incómodo allí, no entendía quizás por qué a veces el tiempo se le hacía más lento. Sabía que iba hacia allí, sabía que ese camino tenía inevitablemente un final, un final que le era desconocido.

En esos días comenzó a escuchar algunas voces, ignoraba el origen, pero sí tenía la certeza de lo que le producían; ¡claro! que no podía darle un nombre. Esos sonidos le acariciaban tiernamente el alma y la piel como unas cosquillitas tímidas que le llegaban hasta los pies. En el rostro se le aparecía una mueca rara... pero dulce, dulce.

Él seguía concentrado en lo verdaderamente importante, en la vida... eso era lo trascendente. Así pasaron los meses y la incomodidad iba creciendo, hambre de luz, hambre de aire, hambre de leche tibia, hambre de amor.

De pronto, un estallido profuso e intenso, un apretar del cuerpo, un crujir de huesos, unas manos sobre la cabeza.

La voz era ya conocida, el calor era agradable, los labios en su frente... tanto amor y la leche era dulce, el aire fresco, la luz... la luz era vida y la vida era felicidad.



Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.













Respirar...

A veces la vida se comporta como el viento pasa y arrasa... En un abrir y cerrar de ojos, de un segundo a otro, ese viento se llevó lo más preciado en mi vida.

Días después de mi cumpleaños, luego de haber pasado una noche como hacía mucho no tenía, a su lado, compartir charlas hasta altas horas, nos fuimos a dormir juntas y cerramos los ojos. Yo, cómo podía pensar que esa era la última noche que iba a poder apreciar el brillo de su mirada.

Muy temprano, a las siete de la mañana comenzó todo; despertamos juntas, pero sus ojos se veían diferentes, estaban apagándose. De repente el viento llegó a mi vida, viajamos y la llevamos al hospital más cercano; allí quedó ella, estuve a cada instante esperando en su puerta tratando de hacer todo lo que tenía a mi alcance para parar ese huracán que quería abrir las puertas de mi alma para llevarse mis raíces.

Pero nada pude hacer, venía tan enfurecido, tan fuerte que no logré calmarlo y horas después, pasó, y sí, así fue, se la llevó de un golpe súbito y subió al cielo como pájaros volando buscando nuevos rumbos.

Yo, embarazada y ella ausente... se había ido, yo seguí rodeada de una leve brisa, de ese viento que se había calmado, pero que dejó huellas irremediables.

Enojada con la vida, con los vientos... pasó el tiempo, hasta que un día me di cuenta que ese enojo no podía seguir. El dolor nunca se apagaba, pero ese viento y ese tiempo me enseñarían a sobrellevarlo, o guizás, a entender que ese enojo era en vano.

La vida nos sique dando ráfagas que pasan y arrasan, otras que nos mueven el pelo y nos acarician el alma, está en nosotros aprender, volver a abrir las ventanas y respirar nuevos aires.



Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.













Sucesos

De camino a casa sonó el celular, lo saqué del bolso y tenía un texto tuyo; "tenemos que hablar", leí. En ese instante el reloj se paralizó en las 13:16 de ese viernes de otoño. Te pregunté sobre que querías hablar y quedamos en encontrarnos a las 17:00 horas en el bar que quedaba a la vuelta de mi trabajo. Esas cuatro horas fueron interminables, no pude almorzar bocado alguno, ni mucho menos dormir un rato. Me bañé v a las 16:47 va estaba allí. Seguramente te estarás riendo por dentro, porque vo la mujer más impuntual del planeta, llegando tan temprano, pero... lo que uno hace a veces, ; no?

Abrieron la puerta y apareciste vos, tan carilindo como siempre, tan atractivo, tan quapo, tan vos. Me saludaste con un beso y mis labios se humedecieron de un sabor tan amargo como el café. ¿Qué pediste para tomar linda? Me preguntaste. ¿Linda? Pensé por dentro, nada, respondí sin agregar algo más.

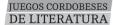
Vino el mozo, hicimos el pedido y comenzaste a hablar, sobre tus prácticas, sobre el trabajo, también sobre que la abuela había estado engripada, y que la gata había tenido cría. En mis adentro grité con todas mis fuerzas, ¿ A mí qué carajo me importa? Respiré hondo, inhalé y exhalé, atreviéndome a preguntar, qué es lo que teníamos que hablar.

Recuerdo una a una tus palabras, me habías citado para terminar conmigo, diciéndome que era muy hermosa, que pronto todo estaría bien. Mencionaste la frase más patética que escuché en toda mi vida, "no sos vos la culpable linda, soy yo". Miraste el reloj, se te hacía tarde, tenías que irte. ¿Estás bien? Preguntaste, sonreí y respondí: "a veces la vida se comporta como el viento... pasa y arrasa". No entendiste muy bien la frase, tu expresión me lo hizo saber. Me volviste a dar un beso, pero esta vez en la mejilla.

Me quedé diez minutos más sentada contemplando como mi mundo se venía abajo, me retiré, me coloqué los auriculares y escuchando la canción más triste del universo, que me hacía sentir un poco mejor, marché a casa. No volví a saber de vos, no volví a pasar por la vereda de ese bar, la esquivaba, utilizaba otro camino. Pero cuando ya casi me olvidé de ese nosotros, te volví a ver. Estaba sentada en la heladería esperando a Ana y llegaste vos, sonreí y me sentí viva, pero a los instantes llegó ella y te abrazo, sonreíste y la besaste. Te diste media vuelta y me miraste. Salí casi corriendo de aquel sitio y volví a dirigirme al bar de los malos recuerdos. Mi mente iba a mil, en eso llamé a mi amiga, la cité allí porque lo del helado se había frustrado, pero de repente se acerca el mozo y me dice: -Buenas tardes señorita, ¿Qué se le ofrece?- Levanto la mirada, en la mesa situada contra la vidriera del local, en aquella mesa dónde nunca más me volví a sentar, se encontraba él sentado allí, no sabía su nombre, pero me miraba y me sonreía, entonces pienso, "ya es hora de abrir ventanas".

Camila Carrara

Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.









Sueños de cuero y hexágonos

Me hicieron con retazos de cuero, cortados en hexágono, de varios colores. Me cosieron de manera muy prolija, a mano, me colocaron una válvula y me llenaron de aire.

Me arrojaron al suelo, reboté, sentí que vivía, que podía moverme sola, con sólo un toque que recibiera vi que era capaz de saltar, correr, viborear, enroscarme o hacer piruetas. Empecé a soñar con estar un día en un estadio repleto y ser la protagonista del espectáculo. Ya me imaginaba, ser acariciada por una zurda mágica, como la del Diego, o quizás que otra zurda fuera capaz de rozarme a tres dedos, como Roberto Carlos, y me diera toda la "rosca" que solo un grande le puede dar a alquien como yo, o que un tal Ronaldinho mirando hacia el lado contrario diera un pase genial, o alquien como el Bocha me acariciara y me hiciera pasar por lugares imposibles, o tal vez que un personaje como el Beto me impulsara y me dejara colgada de los piolines al pasar sacando las telarañas de un ángulo. Soñaba despierta, ¡cómo describir con palabras lo que sentía! Días y días pasé, esperando, imaginando, transcurrió no sé cuánto tiempo, de pronto una tarde alquien me bajo del escaparate en donde estaba y dijo: "a ésta me la llevo, mañana la hago debutar". Yo temblaba, ansiosa por rodar o volar como los páiaros, ¿Qué nervios! Esa noche me fue imposible conciliar el sueño, ya me imaginaba el estadio lleno, la gente saltando en las tribunas, aplaudiendo y cantando sin parar, pensé que al fin había llegado el momento de ser feliz y cumplir mis ansiadas ambiciones.

A la tarde siguiente me encontré en un estadio con sólo una hilera de tribunas humildes, de madera, en donde sólo un puñado de hinchas trataban de hacerse escuchar, el piso de la cancha era de tierra, literalmente, alguna que otra mata de pasto desemparejaba aún más el suelo, imposible rodar de manera lógica. Ni hablar del nombre de los equipos, jugaban Deportivo Tronquitos contra Burros Anónimos. Nada se parecía a lo que tanto había imaginado, para colmo de males apenas comenzó el partido se largó a llover, a medida que pasaba el tiempo el agua y el barro hacían que me sintiera muy cansada, ya ni saltar podía, el peso me hacía sentir muy vieja. De repente, en un momento, escuché que uno dijo: "¡esta es la mía!" y me clavó un puntín que casi me partió al medio, pesada y llena de agua y barro como estaba, salí disparada con fuerza inusitada, pasé muy lejos del arco, fui a dar contra los alambres de púa que estaban arriba del tejido olímpico, sentí un pinchazo fuerte, luego se me aflojó todo el cuerpo, allí quedé, sin fuerzas para rodar. Mis sueños de ser protagonista de un gran evento parecía que se morían... escuché que decían: "está rota," "no sirve más", allí quedé abandonada. Un anciano le dijo al árbitro:"; me la regala?""Si" respondió, "llévela, total no sirve más". El hombre me tomó en sus manos, me acarició, y me dijo: "tranquila, mi padre hace muchos años, cuando yo era chico, era zapatero y me enseñó a componer pelotas".

Con toda la sabiduría que dan las canas y la habilidad de un cirujano, me emparchó, volvió a coser y acá estoy, corriendo y saltando otra vez. Ya no sueño con un gran estadio lleno, ni que grandes jugadores me den vida. Soy feliz, Nachito, el nieto del anciano, me adoptó y desde entonces salto, corro, ruedo, hago toda clase de carambolas al son de sus piecitos. Ahora sí soy protagonista de un gran evento, y... es que su sonrisa me da toda la magia que necesito para ser feliz.

Rubén Gatti

Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulave

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.













Tiks para pertenecer a la manada

- -Sé paciente, que la manzana una vez madura, cae del árbol.
- -No vivas enoiada, luchando en contra de las injusticias, son parte de la vida.
- -Si no te gusta algo debes callarte, en este mundo no sirven ni llegan a ningún lado las personas sinceras y frontales.
- -Aprende a hacer silencio y pasar desapercibida, te va a ir mejor.
- -Rodéate de mucha gente y trata de caerles bien, así vas a ser popular, bien vista y querida por todos.
- -Debes vivir para la mirada del otro.
- -Recuerda que en esta vida no se puede ser libre, ni apasionada, debes sequir las reglas sociales para ser feliz.
- -Quédate sentado en tu casa, que todo lo que deseas y necesitas golpeará tu puerta.
- -Cuando ayudes a alguien, recuérdaselo todos los días, eso te convertirá en una persona solidaria y de gran corazón.
- -El amor se elige, ten cuidado, haz una buena elección.
- -Haz muchos regalos, seguro ganas su corazón, recuerda que todas las personas tienen un precio.
- -Publica tus problemas, la gente hará una cadena de oración.

Lucrecia Reguero

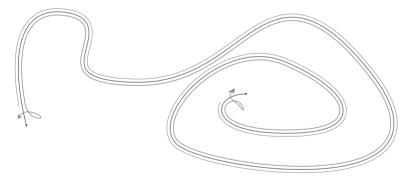
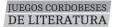
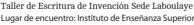


Ilustración: Gastón Marsal









Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.











Última lágrima

Si, a veces la vida se comporta como el viento... pasa y arrasa. Como aquel fin de semana que recibí la peor noticia jamás esperada.

Era sábado y todo transcurría normal, una tarde agradable, donde las risas no faltaban. Yo estaba feliz, haciendo lo que más me gusta... cocinar. Hasta que una llamada provocó que el día se transformara en noche, el canto de los pájaros en el canto de los grillos. Era Lorena, la esposa de mi tío, el más guerido, aquel con el que tenía conversaciones interminables y sobre todo divertidas. ¡Cómo no acordarme de esas épocas cuando venía de Buenos Aires, su provincia natal y era recibido en mi casa! Siempre llegaba a las seis de la mañana, el olor de su cigarrillo me avisaba que él estaba ahí.

Cuando contesté la llamada de mí tía, ella me comenta que él estaba muy delicado, que le estaban practicando una cirugía.

Las siguientes horas fueron de completa angustia y ansiedad, todos los santos que pudieran existir eran partícipes de mis plegarias. Esa noche no dormí, miles de recuerdos venían a mi mente.

Ya era domingo, el sol entraba por cada ventana, en unas horas nos juntaríamos a almorzar en la casa de mis padres. Sus perros me recibieron como si entendieran lo que estaba pasando. Lo primero que observé al entrar fueron caras desconsoladas, sin ganas de mirar, hablar y comer.

Hoy puedo decir que en mi interior las cosas siguen así, aunque sonrío y me divierto, por dentro llevo un vacío enorme. Pero sé, que ya es hora de abrir las ventanas, cambiar de aire, dejar ir el dolor que me atormenta, porque en el fondo tengo la certeza, que nos volveremos a encontrar.

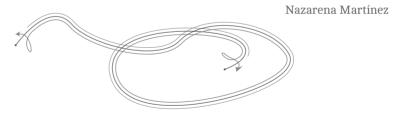
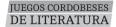


Ilustración: Gastón Marsal











Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba,

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye"

en el marco del programa Rumbo al VIII CILE 2019, destinada a estudiantes de Nivel Superior







Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

a través de su Dirección General de Educación Superior.



Uno de estos días

Sabía todo lo que necesitaba para poder acercarme. Había realizado un trabajo profesional, periodístico diría. Eso, periodístico: porque había consultado a fuentes cercanas, llevé adelante encuestas, me tomé el trabajo de entrevistar a personas del entorno: me llené de información. La estudié, la aprendí de memoria. Inventé diálogos potenciales, posibles rechazos, papelones, encuentros inesperados, todo.....lo sabía todo.

Finalmente la vi, como todos los días. Salía del bar, bellísima. Me acerqué (me tendrían que haber visto); no saben la cantidad de cosas que le dije, todo lo que conocía; sí, me extralimité; porque me miró, se sonrió, se pasó el pelo detrás de la oreja y cruzó la vereda.

Ahora no puedo dormir, le di mil vueltas al encuentro; no sé qué ocurrirá mañana...pero esa sonrisa.

No me puedo dormir. Tengo calor. Ya probé con destaparme y no es éso porque sigo igual de despierto.

_ ¿Ya es hora? –me pregunté-. No había dormido en toda la noche.

Me levanté, desayuné en silencio, encendí la televisión y apareció un locutor que claramente había descansado, se lo veía lúcido, enérgico; no sé de qué hablaba: de un accidente, del pronóstico del tiempo, no sé, pero dijo: "a veces la vida se comporta como el viento, pasa y arrasa". Este tipo tiene razón, me dije; terminé el café y salí de casa.

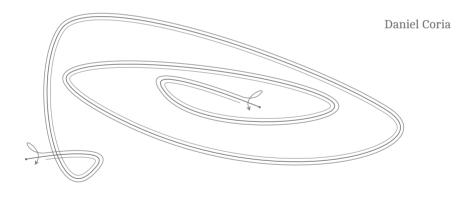
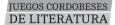


Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.









Verte "Alba"

Durante un break de mi jornada laboral pispié por la ventana como todas las mañanas y observé, seguramente, quizás sin guerer, a una muchacha pasar por allí. Tenía algo en su apariencia que llamó mi atención, algo, que no pasó desapercibido.

Al día siguiente y como todos los anteriores, Alba pasó por la vereda caminando. Salí a fumar un cigarrillo sólo para verla. Ella caminaba apurada mientras buscaba algo en su cartera, yo me acerqué para hablarle y como iba distraída se encontró raudamente con mi cuerpo. La cartera fue a parar al piso y el contenido desparramado en la vereda. Casi sin saludarnos la ayudé a recoger todo rápidamente. Apenas me miró a los ojos me disculpé, y ella también

Luego nos reímos con tanta fuerza que la gente que pasaba se nos quedaba mirando. Tomé impulso y la invité a tomar un café al bar de la esquina. Aceptó. Le di mi número para acordar bien la hora porque estaba llegando tarde a su trabajo. Se despidió de mí rápidamente y sonrió marcando sus hoyuelos, noté en sus ojos casi negros una profundidad que mi alma sintió vértigo.

Al verla marcharse comprendí que me había arrojado al abismo, encontrarnos no era una coincidencia

Experimenté quizás de manera fugaz eso que muchos llaman felicidad. Sí, segundos de felicidad en medio del ruido y el smog...

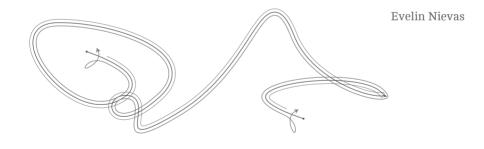
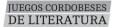


Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.













Vientos amigos

A veces la vida se comporta como el viento... pasa y arrasa dejando dudas y temores que uno no sabe cómo enfrentar.

Sucede seguido, quizá sin notarlo. Con la pérdida de un ser amado, al quedarte sin trabajo o como me pasa a mí en este momento: con la sensación de no poder con ninguno de los obstáculos que se van presentado en mi camino, mientras me encuentro distraída y demasiado ocupada en ellos como para pensar en la manera de poder sortearlos.

Hace unos días se desató la tempestad cuando recibí una mala nota en una actividad del cole. Claro que la merecía: hice el trabajo sin tiempo y sin ganas; pero a pesar de saber que la calificación no sería mejor que esa, sentí cómo todo quedaba patas para arriba en mi vida. Fue como caer en la cuenta de que definitivamente no podría con nada: no podía resolver una consigna decentemente, menos podría concluir los estudios.

En un primer momento, envuelta en esa tormenta de viento y tierra, pensé que lo más sensato sería "colgar los quantes". ¡Por supuesto! Debí haberlo hecho desde un principio, pero quizá no lo hice antes porque aún quedaba una pizca de optimismo en mí.

Y bueno, nada... Sucedió que sentí el apoyo incondicional de mis compañeros. Cada uno desde su lado, enfrentando sus vientos, pero ayudándome, mientras tanto, a enfrentar el mío. Claro que, gracias a eso, el viento tempestuoso se transformó en una agradable brisa y sólo decidí que ya era hora de abrir las ventanas...

Antonella Fiorimanti

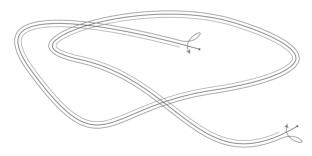
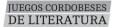


Ilustración: Gastón Marsal









Taller de Escritura de Invención Sede Laboulaye

Lugar de encuentro: Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefebvre de Laboulaye" Acción organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a través de su Dirección General de Educación Superior.











